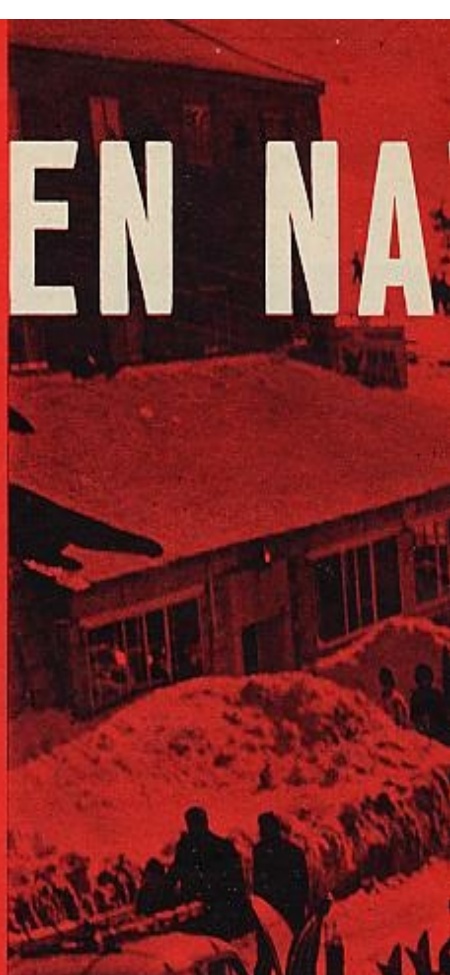


UN DOMINGO EN NA

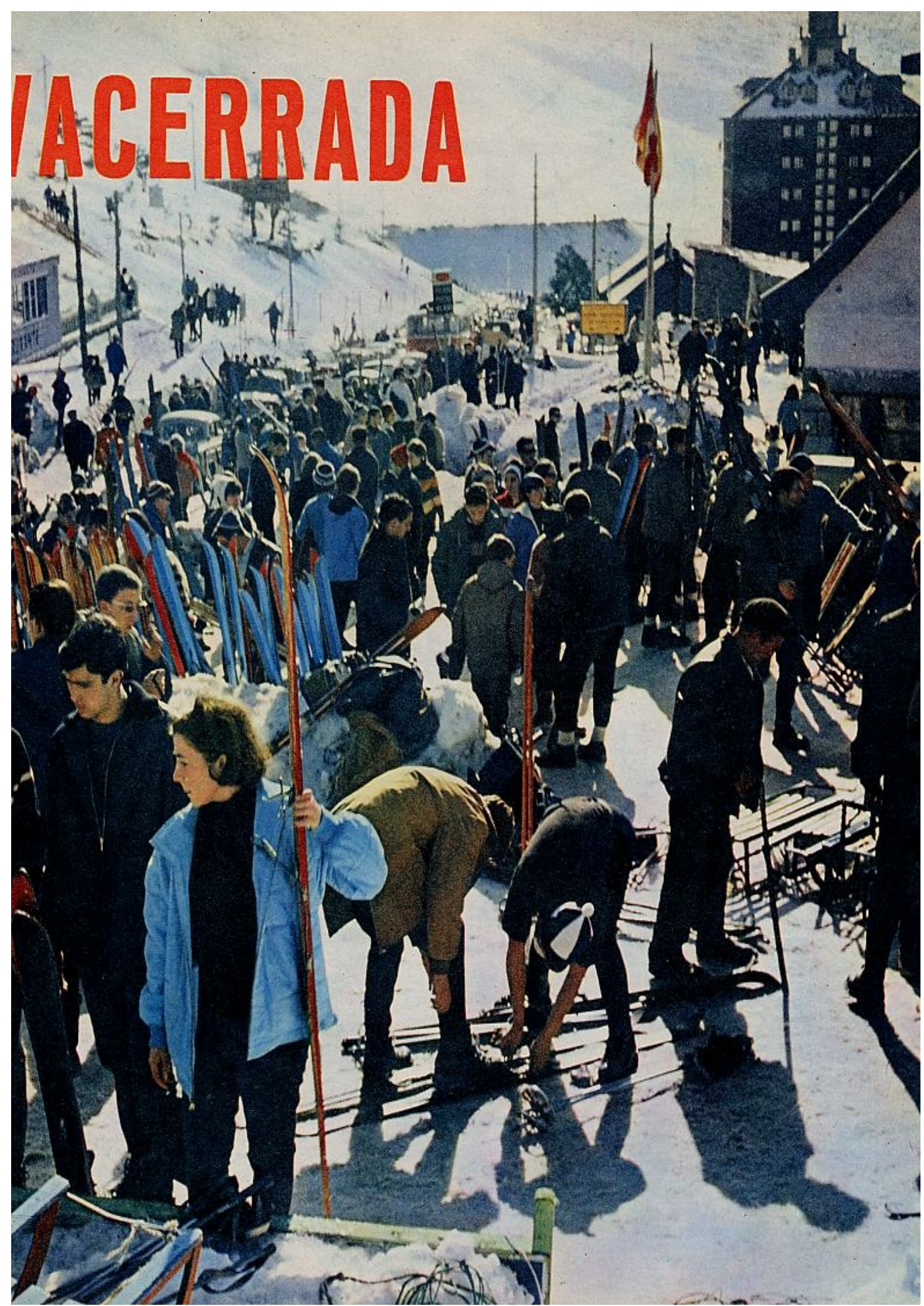
LA "ESTACION INVERNAL" DE MADRID NECESITA INSTALACIONES SANITARIAS, MAS RESTAURANTES Y MEJORES APARCAMIENTOS

Si la afición de los madrileños a la nieve es algo que casi siempre se ha puesto en duda, desde hace una serie de años ya no puede haber más reticencias sobre ese punto. A veces, las cifras son más elocuentes que los comentarios; en ocasiones, una cifra puede resumir de modo tajante un estado de cosas. Veintisiete mil personas acudieron hace un par de domingos a Navacerrada. Teniendo en cuenta que, en rigor, este lugar no es lo que se suele entender una «estación invernal», esa afluencia de público es francamente considerable. La explicación inmediata es la proximidad de la capital a las pistas de nieve. Madrid proporciona el mayor contingente de aficionados



La afluencia de aficionados dominicales a Navacerrada es tumultuosa, como atestiguan estas fotografías. En el telesilla no hay asientos libres y funciona continuamente. En la fotografía en color vamos el lugar llamado «El Telégrafo». Desde un poco más arriba empieza ya a funcionar el servicio de «tele-esquí».

VACERRADA

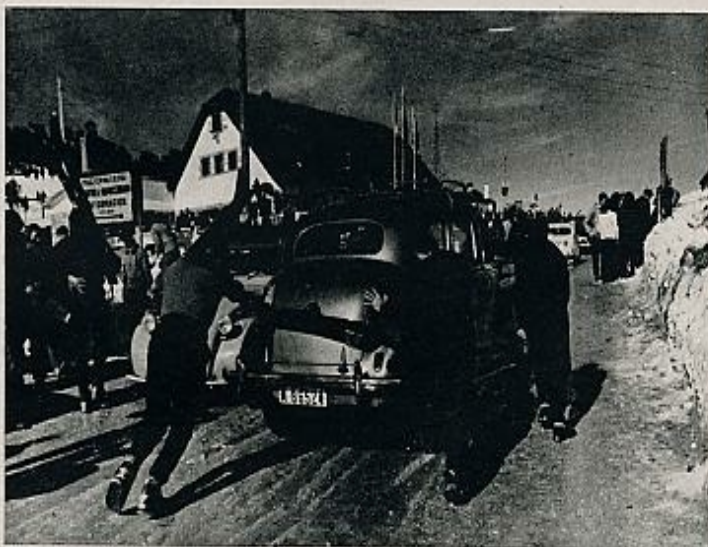




Un detalle y un plano general del telesilla. La oportuna instalación de este procedimiento resolvió el problema de los verdaderos esquiadores que necesitaban ascender a las cimas más altas para practicar adecuadamente su deporte. Sin embargo, quedan aún una serie de cuestiones pendientes de resolver para satisfacer completamente las necesidades de todos los que estudian semanalmente la Sierra.



UN DOMINGO EN NAVACERRADA



En el Puerto de Navacerrada, la carretera se ha convertido en una pista helada y los viajeros han de apesarse y trabajar de firme para que el coche no patine.



Un grupo de esquiadoras descansa después del duro ejercicio. Han preferido dedicar el día de descanso a la práctica de este deporte en la Sierra de Navacerrada.

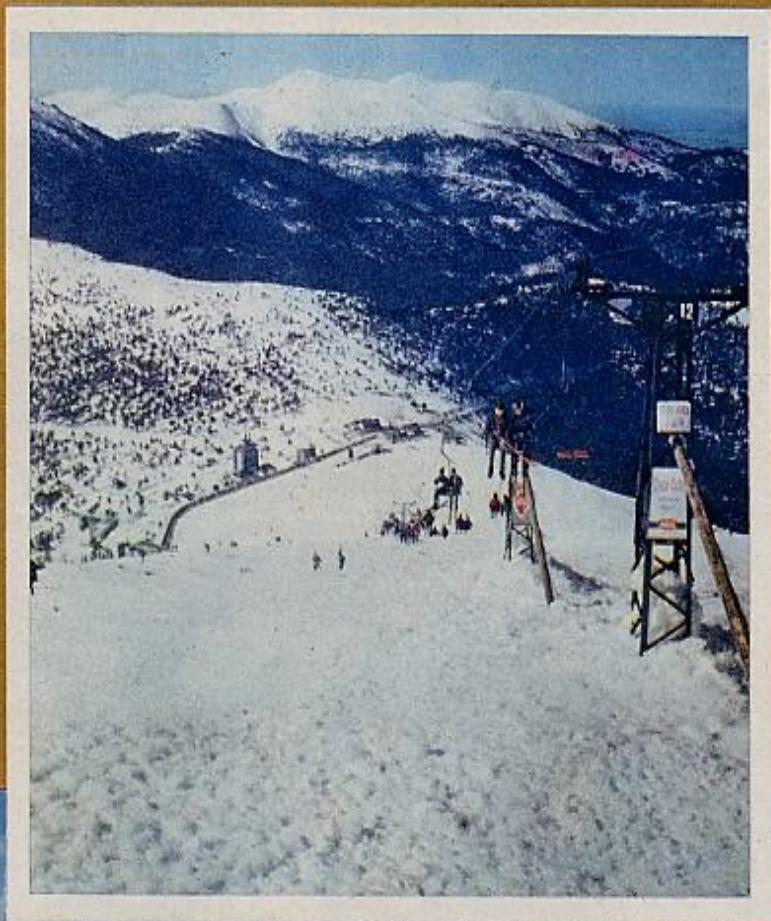


El perro, con indumentaria de «esquiador», acompaña a su amo en la jornada dominical. También para él la excursión a la Sierra es una liberación del clima ciudadano.

y deportistas. Pero, ¿en qué condiciones se desarrolla la jornada dominical en la Sierra? Nuevamente hay que recurrir a las cifras:

El mismo día que se registró la afluencia de veintisiete mil aficionados, resultaron heridas veintisiete personas. La mayoría de los accidentes suelen producirse porque los que no saben esquiar se meten por donde no deben. Al margen de que se dicten medidas para que estos hechos no se produzcan, es evidente que las personas accidentadas deben recibir pronta asistencia médica y, por el momento, no existe más que un puesto de socorro para atender estas emergencias. Se deduce de este hecho la urgente necesidad de instalar nuevos puestos de socorro en lugares adecuados, debidamente distribuidos para prevenir los accidentes que la impericia o la imprudencia suelen producir.

Otro de los problemas que afectan a los asistentes a Navacerrada es el embotellamiento de la carretera de acceso. El aparcamiento que hay en la parte superior, en el Mirador, es a todas luces insuficiente, y los automovilistas se ven obligados a aparcar en ambos lados de la carretera. El espacio libre que les queda a los conductores para circular es muy exiguo: se forma la «caravana»



UN DOMINGO EN NAVACERRADA



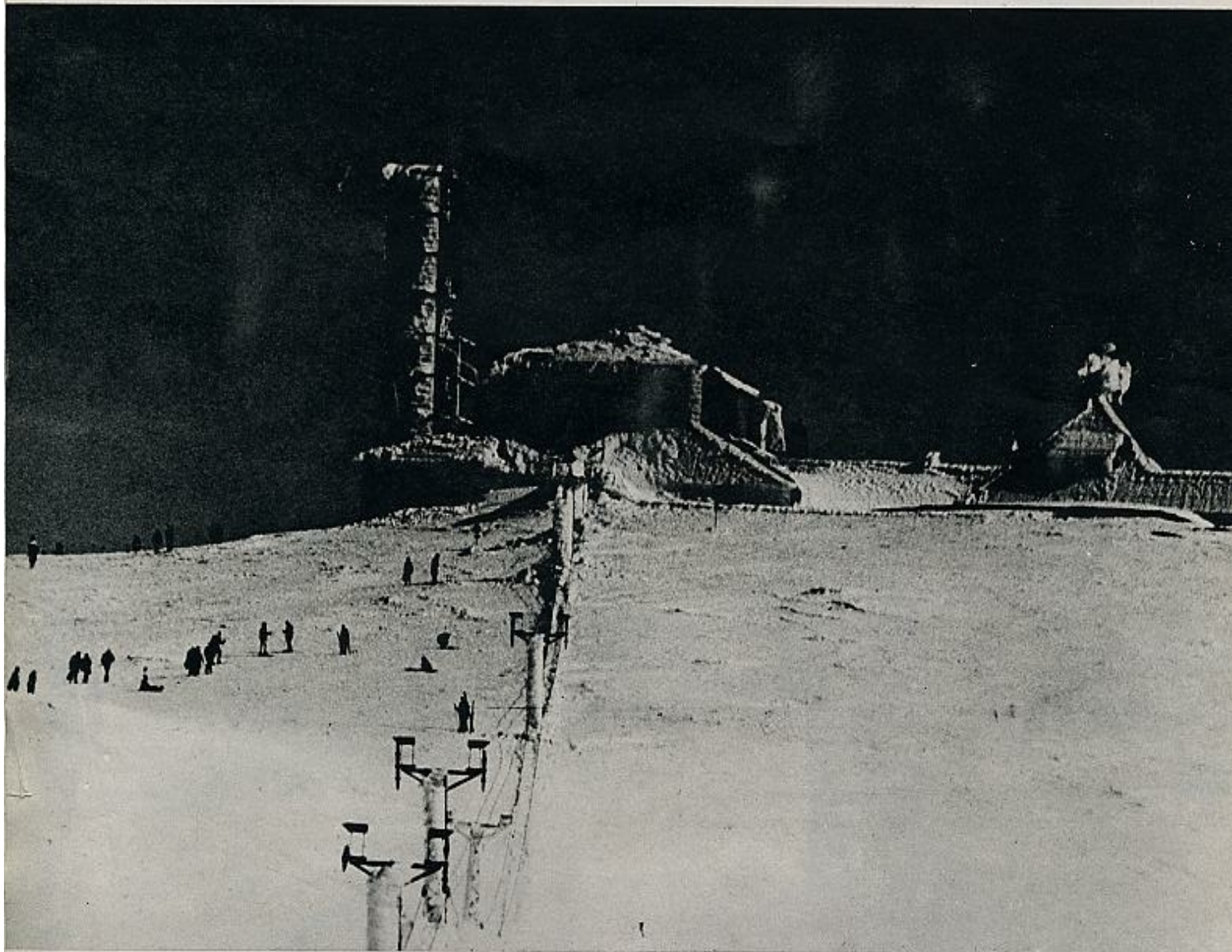
Miles de jóvenes se dan cita todos los domingos en las pistas nevadas de Navacerrada. La afición al deporte de la nieve ha progresado considerablemente en el curso de los últimos años. Concursos, torneos, competiciones, se celebran con regularidad.



inevitable con los consiguientes trastornos de todo tipo. Y no es uno de los menores, precisamente, cuando son requeridos los servicios de la ambulancia, que no puede circular con la debida rapidez por esta carretera atascada y en malas condiciones. La construcción de una zona de aparcamientos lo suficientemente amplia se impone necesariamente. Las cifras de asistencia masiva semanal así lo exigen.

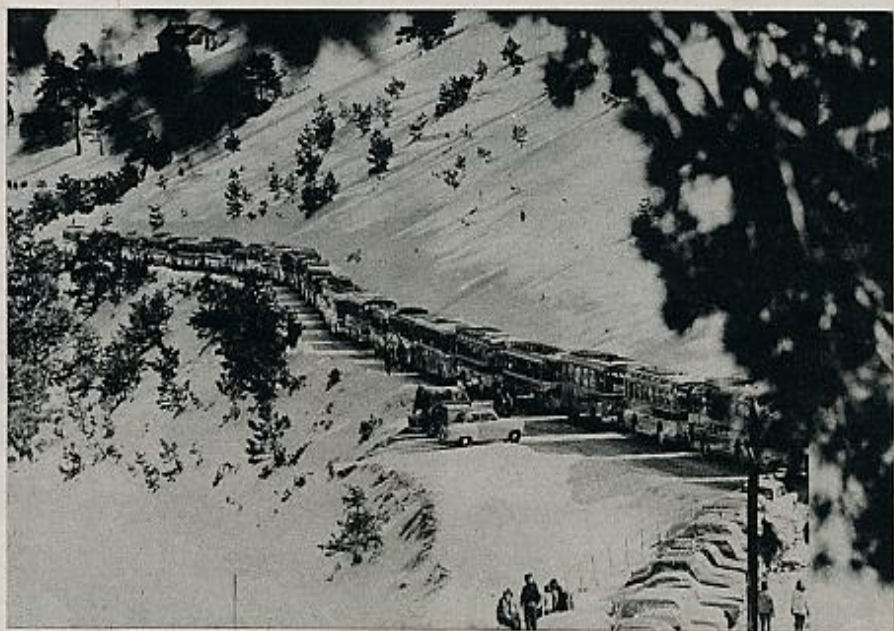
Insuficiencia de restaurantes. Este es otro de los motivos de protesta de los asiduos a Navacerrada. Los restaurantes son pocos y, desde luego, incapaces de atender la demanda semanal. La construcción de nuevos locales debe plantearse en un plazo inmediato. **SIGUE**

UN DOMINGO EN NAVACERRADA



Todas estas anotaciones, el subrayar estas deficiencias, estas carencias, mejor dicho, obedecen al examen de esta circunstancia que se viene produciendo en Navacerrada: la afluencia multitudinaria se ha convertido en costumbre y todos los servicios públicos han de estar previstos para atender convenientemente a los que se desplazan para practicar los deportes de la nieve: el hecho de que miles de jóvenes prefieran pasar su día de descanso en la Sierra es algo que debe alentarse. La afición ha surgido espontáneamente y se ha desarrollado progresivamente. En el campo amateur, los torneos se multiplican y nuestros deportistas compiten con los ases internacionales. Pero sin llegar a este extremo de amateurismo encauzado a la práctica y ejercicio vocacional de este deporte, interesa insistir en el hecho de esos miles de personas que todos los domingos con sus esquís al hombro acuden a la Sierra a hacer deporte. Es ésta una afición que debe ser apoyada y para cuyo mantenimiento debe prestarse toda la atención debida.

(Fotos ALCOBA)





En la foto superior izquierda, la «Bola del Mundo» con la emisora de televisión de las Dos Castillas. Esta es una de las zonas más altas de toda la Sierra. A la izquierda del texto, la «cola» de los autobuses de línea en la carretera de Cotos. El problema de embotellamientos en ruta se agudiza semanalmente, pues los aparcamientos son insuficientes para absorber el caudal de automóviles que acuden a la Sierra. Esta imagen es suficientemente expresiva de uno de los problemas que aquejan a los asiduos a Navacerrada. A la derecha, esquiadores camino del Mirador.

